Ida Vitale: sin esplendores en la travesía ni dirección adentro del poema

17/11/2018



Ida Vitale, Premio Cervantes 2018 recogiendo el Premio garcía Lorca en 2016.

Poeta longeva donde las haya, **a sus 95 años, la uruguaya Ida Vitale ha obtenido merecidamente el Premio Cervantes 2018** , que valora en su lenguaje uno de los más reconocidos en español. Es **en los últimos años cuando su reconocimiento ha empezado a ser general** : en 2009 obtuvo el Premio Octavio Paz, el Alfonso reyes en 2014, el Reina Sofía un año después, seguidos del Federico García Lorca en 2016, el Max Jacob en 207 y el Cervantes este año.

Supe de su poesía en 2003 cuando *Tusquets* publicó una antología de su obra hasta entonces bajo el sugerente título de *Reducción del infinito*. Fue una lectura de esas que te cautivan; no he dejado de seguir su trayectoria desde entonces. Sus poemas, en efecto, podrían ser definidos así: **auténticas reducciones, sabias y nutritivas intelectual y emocionalmente, de ese infinito que es la realidad**. Ella misma ha dicho que su método de escritura consiste en algo tan costoso y sencillo a la vez como borrar. Leerla es acceder a un territorio muy personal pero siempre accesible y reconocible finalmente como nuestro, el de todos, universal.

Perteneciente a la llamada Generación del 45 en Uruguay, en la que también se incluyen Juan Carlos Onetti, Idea Vilariño o Mario Benedetti, Ida Vitale ha sido profesora, traductora, columnista y ensayista, además de poeta.Influida por las poetas uruguayas Delmira Agustini o Vaz Ferreira, el**magisterio esencial para su poesía le llegó de José Bergamín y Juan Ramón Jiménez**, a quien conoció y trató. Como traductora, esencialmente del francés y el italiano, cabe destacar las realizadas sobre Bachelard o Pirandello. Tras publicar su primer libro de poemas en 1949, La luz de esta memoria, una veintena más vino después, recogidos en su Poesía reunida, edición de Aurelio Major, editada por Tusquets en 2017.

Lejos de toda efusión sentimental o de cualquier estética retórica y ornamental, su palabra esencial se adelgaza sin complejos hasta alcanzar una desnudez donde inteligencia y precisión brillen con total naturalidad para desentrañar y mostrar así el esqueleto de la realidad que nos rodea. Para Caballero Bonald, Vitale utiliza "una construcción verbal que tiende a la situación límite de las palabras. Una vertiente, por cierto, que no está de moda". Por su parte, para Soledad Puértolas, "**la poesía de Vitale es única, capaz de ser a la vez sintética, sosegada y llena de vida**. Posee una elegancia natural y además hace algo muy difícil, combina la observación y la exaltación. **Siendo una poesía donde los sentidos son importantes, también es calve en ella la inteligencia. Lo fundamental es la sensación de unidad entre los sentidos y la inteligencia, lo que la hace una poesía profunda que va a lo hondo**". Y Raquel Lanseros subraya que "es una de las grandes maestras de la poesía uruguaya en la línea de Idea Vilariño y de los grandes poetas del siglo XX. De su poesía, si tuviera que poner un epíteto a **una obra tan valiosa y tan vasta, diría que es valiente, sincera y culta**".



Dos libros esenciales de la autora.

Enhorabuena pues a esta extraordinaria poeta. Quienes quieran acceder a sus poemas pueden hacerlo en estas dos interesantes páginas con buenas selecciones:

http://amediavoz.com/vitale.htm
y http://poeticas.es/?p=2570. Quien esté interesad@ en escucharla hablando sobre poesía y recitando, he aquí un par de enlaces:

https://www.youtube.com/watch?v=PrQB_ylnf5E y

https://www.youtube.com/watch?v=v-_mASdHch0

Concluyo con tres de sus poemas, aunque remito a una profusa lectura de toda su obra, incluidos en su *Poesía reunida*:

OBSTÁCULOS LENTOS

Si el poema de este atardecer
fuese la piedra mineral
que cae hacia un imán
en un resguardo hondísimo;

si fuese un fruto necesario
para el hambre de alguien,
y maduraran puntuales
el hambre y el poema;

si fuese el pájaro que vive por su ala,
si fuese el ala que sustenta al pájaro,
si cerca hubiese un mar
y el grito de gaviotas del crepúsculo
diese la hora esperada;

si a los helechos de hoy
–no los que guarda fósiles el tiempo–
los mantuviese verdes mi palabra;
si todo fuese natural y amable…

Pero los itinerarios inseguros
se diseminan sin sentido preciso.
Nos hemos vuelto nómadas,
sin esplendores en la travesía
ni dirección adentro del poema.

RESIDUA

Corta la vida o larga, todo
lo que vivimos se reduce
a un gris residuo en la memoria.

De los antiguos viajes quedan
las enigmáticas monedas

que pretenden valores falsos.

De la memoria sólo sube
un vago polvo y un perfume.
¿Acaso sea la poesía?

LA PALABRA INFINITO

La palabra infinito es infinita,

la palabra misterio es misteriosa.

Ambas son infinitas, misteriosas.

Sílaba a sílaba intentas convocarlas

sin que una luz anuncie su dominio,

una sombra señale a qué distancia de ellas

está la opacidad en que te mueves.

Van a algún punto del resplandor y anidan,

cuando las dejas libres en el aire,

esperando que un ala inexplicable

te lleve hasta su vuelo.

¿Es más que su sabor el gusto de la vida?



La poeta y su poema Otoño.